

En 22/868 —

Pozanco, Enero 20/68

Sr. Dr. D. Rufino de Elizalde.

Mi estimado Señor.

Aunque me considero sin título alguno para pedir á V. un servicio; sin embargo, — recordando las amistosas atenciones q. le he merecido alguna vez y confiado en su buen corazón, — me permito dirigir-me á V. en medio de las aflicciones q. pesan hoy sobre mi familia, demandándole un señalado servicio q. creo contribuirá á hacer cesar la desgracia q. nos aflige, trayéndonos el consuelo y la tranquilidad.

Mi suegro D. Pedro A. Vieyra reside en Santiago desde hace algun

tiempo, ocupado en sus negocios. -
Hacia sus veintiocho años q^e él había
emigrado de dicha Prov^a, - donde tenía
su familia y sus intereses, á causa
de una antigua enemistad que me-
diaba entre él y los tres Sabada.
Después de tanto tiempo, y habiendo
cambiado la situación política de las
Prov^{as}, creyó q^e ya se habría olvidado
esa enemistad, y regresó con su fa-
milia y sus negocios á Santiago.

Allí ha estado esclusivamente ocu-
pado de estos con sus dos hijos
Pedro y Fayme: pero á fines de Bre.
último ó principios del corriente mes
han sido constituidos en jefes los
tres por orden del Gob^{no}.; y segun
dice "El Norte", - periódico de Santiago, - se
les atribuye un complot de revolución.

.. Mi suegro es un anciano de
sesenta y nueve años, incapaz, por

sus hábitos, sus ocupaciones, su modo de ser y de pensar, -de mezclarse en revoluciones y mucho menos de fraguarlas. Tanto él como sus dos hijos mencionados se habían alejado completamente de la política y solo se ocupaban de atender á sus negocios, y no puedo concebir como podían ellos, sin elementos de ningún género, pretender hacerles revolución á los tres. Sabada, precisamente cuando se hallan en el apogeo de su poder y de su prestigio.

Yo pienso q. algunos cuantos que ellos tienen en el comercio hayan querido explotar aquella enemistad haciendo la revivir y presentando á los Vieyra ante el Gobierno como revolucionarios, -por el origen de donde nació la delación, -lo cual ha producido su finisim que, según las noticias q. tenemos, es bastante

te mortificante.

Con el objeto, pues, de dar los pasos necesarios para obtener la libertad de dichas personas, implorando la amnistía del Gobierno, si para ello fuere necesario, pienso trasladarme á la Ciudad de Santiago en la próxima mensajería.

Y como yo no tengo relacion con los S^{res.} Sabada, ni título alguno para q^e acogan con benevolencia mis solicitudes, y si q^e V. es muy amigo de ellos, - me permito rogar á V. se sirva darme una carta para el Sr. D. Manuel, actual Gobierno, recomendándole encarecidamente no solo q^e me atienda con consideracion, sino tambien q^e tenga indulgencia con mi suegro y mis cuñados, si por desgracia fueren en algo culpables, y les acuerde su perdón ó amnistía que siempre honra á los Gobiernos li-

berales y progresistas.

Espero q. V. me prestará deferente este señalado servicio, en obsequio de una familia sumida en el dolor; y q. me disminuirá q. lo importante con esa petición q. sin títulos algunos á su consideración y confiado en su amabilidad, me tomo la libertad de dirigirla. No dudo q. V. me disculpará en gracia del móvil q. me impulsa á molestarlo.

Con esta convicción, le suplico, pues, q. se digne remitirme esa carta á la mayor brevedad, de modo q. pueda llegar á esta ciudad el Pués o Viernes próximo, pues la diligencia sale el sábado 25 del corriente.

Agradeciéndole desde ya ese servicio q. no dudo se servirá V. prestarme, me es muy satisfactorio

suscribime de V. afmo. amigo y
S. S.

2. 12. S. M.

Féfilo García